

EL MOCHUELO ESPANTADO.

RESPUESTA DE OFICIO EN BENEFICIO DE LA
MUY INGENIOSA ERUDITA, Y PLUMI-VORA
PERIÓDICO-MANÍA, CONTESTANDO A SU NU-
MERO DÉCIMO-CUARTO.

Erase que se era
una linda niña,
que las gentes llaman
Periodo-Manía.

De padres gemelos
dicen fué nacida ;
en Madrid hallada,
y á medias parida.

Desde que vió el mundo
dió la tal chiquilla,
muestras de ser zaina,
terca y parlanchina.

Su burlesco genio
la hizo introducida,
y metiose en danza
con los periodistas.

Con grande descaro
se les echó encima,
dándoles pellizcos,
y haciendo cosquillas.

Sin respeto á nadie
á todos critica :
de todo murmura :
todo satiriza.

¿ Que haremos señores
con tal jovencita ?
¿ Que haremos ? . . . azotes
tras de la barriga ,

Y á sus santos padres,
que tanto la miman,
Porrazos que canten
el *trailo Marica* ,
en cambio de aquellos
que ellos nos envían.

Salustio historia
de Monomotapa.

Muy señores míos : ¿ con que ya
pareció aquello ? Sea muy en Orihuela.
¿ Aguardaban sus reverencias que su de-
lirio maniaco hiciera crisis al catorceno
para contestar á mi *Mochuelo* ? Sin duda
alguna , pues *aporreando* á todo perió-
dico viviente , yacente y pudriente , no
le ha tocado al mio su suerte hasta el
dia de san Lorenzo , para que muera á
sus manos caliente. Esto es entenderlo :

Bendecida sea el alma
del tío Roque ,
que le envían por pasas,
y trae arrope.

Atale corto ,
y en echándole el pienso
ven por el otro.

Singulares son los agasajos con que me honran á duo en su respuesta sin merecerlos. Ya me lo decía mi redaño que no serian ustedes tan ingratos , que dejarían de corresponder á mis atenciones con aquellos sendos garrotazos de regla (y no mensual porque no les cabe) que tienen preparados á todo benemérito majadero de mi especie , incluso aquellos muchos sábios , que (como ustedes no ignoran) rebuznan en latin , cuando hablan en romance. Es indudable que desde que hay filósofos á la moda , se ha hecho moda ser filósofos , y desde que hay libertad de imprenta , hay libertad de todo aquello que nuestros rancios tra-

:

seros llamaron desvergüenza. No lo digo por ustedes, y libreme Dios de pensarlo, pues sus atentos modales, política y buena crianza, son prendas naturales que conoce todo periodista, y aunque puedan tener sus cosas como cualquier hijo de vecino, á todo Madrid consta, que saben dar á cada uno lo que le toca, y en orden á mirar por la estimacion y honor ageno, mi alma como la suya. No se hable de eso porque sacaré la cara (por una ventana) en defensa de su buen corazon y sano patriotismo por mas que esos mordaces malandrines escritores *Mensajero*, *Conservador* y *Arlequinada* desluzcan infamemente su buena fama, pues al fin acierten ó no acierten, dende que toitos semos lo que semos, cada uno es cada uno, y denguno es mas que naide; aunque malas lenguas digan

Que los periódico-manos
se parecen á los grillos,

que de dia raban de hambre,
y de noche meten ruido.

Pero venga un polvo y vamos á la substancia. Erame yo in illo tempore, Dios mediante (lo mismito que si me confesara) un insípido tontuelo y fatuo escritorcillo (como ustedes tendrán noticias) sin mas luz que la del candil de mi cocina, y sin mas ciencia que el catecismo de Ripalda, y una mediana conciencia en Marzo, y catenme en el dia, regoldando á sábio, ó eructando á erudito, (que es expresion mas decente) sin mas estudio ni trabajo que echarme á la sopa literaria, que la caridad de tantos famélicos escritores reparte por esas librerías de Dios ó el diablo cada dia. Con este advitrio, y la machaquísima lectura de su célebre Potro-maniaco folleto (fastidiosamente repetido) llegué al Pinnacle de hombre semi-memorable, y aun espero, que con la repeticion de científi-

cos cursos sobre su memorable *Periódica locura*, me honre el público con el pomposo dictado de Archi-docto, Archi-pámpano, ó Cachi-bruto, que ustedes me tienen subdelegado. Verdad desnuda valga, y mas que pierda la galga: si el santo lo merece, justo será que se le rece. Y qué ¿ eso basta? No señor, que aun hay *huevos* en la banasta, ¿ Quieren verlo? Pues al grano, que á bien que sopla el solano.

En la cola ó rabo del número catorceno, viene mi *Mochuelo* vestido de Pruchinela con letras mas gordas que las de los carteles en que ustedes anuncian sus diarreas literarias entapizando las esquinas. Viene el pobrete sirviendo de *Lacayo* á los señores *Constitucional*, *Conservador*, *Mudito y Universal*, pues su suerte le dió el destino del *Ayo del aca* de estos caballeros. Si su colocacion en este sitio fué por desprecio, es pájaro

muy humilde, y no se ofende, mas si fué por burla de sus defectos con muchísima prudencia le canta la siguiente seguidilla corriente por la via conferente:

Cuando faltas pusieres
al que reprendas,
repara la joroba
que encima llevas.

Adornan su papelillo maniaco tantas campanillas, cencerros y cascabeles, que mas que escrito de dos sábios, parece recua de manchegos. Al pasarle por el ojo, dije para mi colete ¿si será esta composicion alguna timbala de macarrones con jamon, anchobas y trufas al uso de Marsella; No parece imposible, porque tanta ciencia, tanta doctrina, y erudicion tanta, no se halla en España. Género tan bueno es cosa de mas alla de Burgos. El conjunto de tan bonitas ideas no se halla en los Tirolese.

Hasta aqui el romance... Pausa un

rato Tomemos un polvo Estornudemos Dominus nobiscum en plural que somos tres narices Gargageemos . . . Escupamos . . . y prosigamos.

Dicen ustedes que *en tiempo de allende hubo una vieja penitenciada por la difunta negra, que ponía cuantos huevos queria*. Esa justamente fué mi abuela segun las señas. Era vieja, y ponía huevos cuando no estaba clueca, solo que los ponía de sola hiema sin cáscara, ni clara, y sin cacareo. Era la buena señora gallina muy silenciosa, y no gustaba que olierá el público lo que hacía en secreto: mas eso de que hubiese sido *penitenciada por la difunta negra*, es un garrafon mayor que los de los alojeros, pues por no verse en este riesgo, se pasó á París *con otros compadres suyos*, donde había boticas, ungientos, chimeneas y escobas, en que correr la posta por los aires sin temor de celadores ni

familiares. ¡ Vaya que es mucho cuento el pensamiento ! . . .

Siguen ustedes pareados en yunta literaria y dicen, *que al presente vive un amable jóven, como de unos 35 á 36 años en cada pierna, que tiene arrugado el cutis, y se ha puesto sin necesidad peluca.* Aclaremos el asunto. ¿ Hablan de mi, ó de mi Mochuelo ? Si es de mi, ya les tengo dicho que mi cabeza es bola de trucos ; mas si es de mi citado pajaro-te, avisenme cuando le hallen, porque será un fenómeno admirable ver volar por esos ayres á un Mochuelo con peluca. De todos modos se prueba que si no dicen lo que saben, tampoco saben lo que dicen ; pero ¿ quien hace caso de eso ? Majaderia mas ó menos ni quita albarda, ni pone freno.

Vitor, digamos Sancho y Agapito
que uno toca la flauta, y otro el pito.

Si sus mercedes hubieran leído las

célebres memorias de la academia Asnal impresa en Bi-tonto , hubieran visto el discurso pronunciado por el doctor Almendruco , sobre la autigüedad y nobleza de las pelucas , y darian mas mérito á tan útil y honorífico invento. Veanlo sus señorías que yo no quiero cansarme en explicárselo , pues saben bien que :

Pretender persuadir á majaderos ,
es querer coger agua con harneros.

Lo de la *empolladura* mia de *grajos* , *Urracas* , *gansos* , *gallos* , *tordos* y otros avechuchos es una sátira muy bonita , y es necesario responderles que aunque en la animalidad nos igualamos, ustedes pertenecen á la familia de los cuadrúpedos vivíparos , y yo á la de los volátiles ovíparos , y hay mucha diferencia entre los que van en cuatro pies gruñendo , á los que vuelan en dos graznando. Lo de llamarme *pajarera* , y compararme á *Francisco Esteban* , está

muy ingenioso. Graduar el mérito de mi Mochuelo en lo correcto de la impresion y buena letra ha gustado mucho á todos , porque hiere en lo principal de su crítica , asi como la *Periódico-Manía* ha complacido á cuantos no la han visto ni leído. Y aun añaden que los números mejores son los que no han entrado en prensa , ni salido de ella á estornudar disparates al público. Pero ¿ para que es cansarme , si la sátira de ustedes dice su gran mollera. Ella no se para en lo material de mi escrito y sus verdades sino en lo substancial de mi figura , mis años , mi pellejo , mi calva , mi peluca y mi prolífico nido pajarero.

La censura les viene pie con bola:
atajenme esos pavos por la cola.

Con efecto la personalidad del individuo (segun ustedes) caracteriza la ciencia que posee , de forma que un Rachitico la debe tener contrahecha , y un

enano la debe poseer en cuclillas. ¡Este es un discurrir de los Cielos! Si Madama Fráscara lo supiera, al instante agregaba á ustedes á su teatro *Mono-tónico* con que nos divierte en la plaza de la Cebada.

Desgracia es que patentizando su talento, oculten su fachada, sigilen sus nombres, y solo se manifiesten visibles en los sensibles golpes de su gordo y nudoso baston ó porra que tantos aporrea. Quisiera ser dueño de las pesetas que codician, para mostrarme agradecido á su censura; pero ya que esto ser no pueda, para que conozcan mi buen afecto, y otra vez no equivoquen mis señas, ay va mi fidedigno retrato, que podrá ser guia de mi figura, por si me necesitan, ó quieren conocerme sin engaño, seguro de que mi mayor gozo será dar cumplimiento á sus preceptos, y es como se sigue:

Primeramente poblada
 tengo la cara de arrugas :
 la frente con tres berrugas,
 y la nariz aplastada.
 La mollera atimbalada ;
 Los dos ojos en cucullas :
 consumidas las mejillas :
 las orejas de gran pieza,
 y enmedio de la cabeza
 un celemin de postillas.

Item : tengo poco pelo ,
 y ese poco á melechones :
 los dientes en opiniones,
 y sobre un ojo un orzuelo.
 Traigo las muelas en celo :
 La boca en luna creciente :
 la baba siempre corriente ;
 los labios con perlesía,
 y para mas bizarría,
 en cada brazo una fuente.

Item : mi bello color
 llama alabastro al cerote ,
 y debajo del cogote
 tengo tambien un tumor.
 Del pescuezo en lo exterior
 cicatrices paralelas ,
 imitan las cobachuelas,
 cuando allá en Martin Anton
 me administraron la uncion
 por curarme las viruelas.

Item: tengo una pechuga
 mas blanca que la de un grajo,
 y ocho dedos mas abajo
 un boton con cierta arruga.
 Mas frescos que una lechuga
 en invierno y en verano
 el mondongo y el liviano,
 y entre tantas excelencias
 las restantes menudencias
 como todo ciudadano.

Item: tengo dos canillas
 como pajas de centeno,
 que á ser piernas no condeno
 por falta de pantorrillas.
 Dos muslos como morcillas;
 un talle medio trazado:
 un espinazo aguzado:
 cierta giba sobre el lomo:
 y un facistol chato y romo
 de mil pliegues adornado.

Item: es mi entendimiento
 como punta de colchon:
 tengo la voz de capon,
 y de ciclán el acento:
 soy mas sutil que un pimiento,
 sordo tambien, malicioso,
 tuerto, lampiño, tiñoso,
 majadero corajudo,
 cosquilloso, tartamudo,
 y sobre todo baboso.

Item : tengo una Manía
muy rara y particular ,
y es que me suele gustar
toda muger que no es mia.
Tengo tambien una tia
á quien cuento toda queja ;
pero por costumbre añeja
del amor que me destroza ,
cuando yo quiero á una moza ,
á mi me quiere una vieja.

Item : muy á lo señor
dispierto á las once dadas ,
almuerzo tres empanadas ,
y como un aparador.
Gasto siempre buen humor :
tengo en la luneta asiento :
me manejo á todo viento :
bebo vino : fumo en chapa ,
ventriculo como un papa ,
y orino como un jumento.

Este soy pintiparado ,
sin quitar ni poner tacha.
(y á mas baylo la guaracha ,
que se me habia olvidado).
Lo que me tiene admirado
es que siendo yo del modo
que en mis versos acomodo ,
las damas penen por mi.
¡ Vaya que es cierto que aqui
hay mugeres para todo !

Ay va en forma delineado
 mi carácter con mi gesto,
 y eso amiguitos que en esto
 he sido muy moderado.
 Si alguien tal vez les ha dado
 otro informe, no le crean.
 Imaginen que así sean
 mis bellezas, y por tanto,
 para no morir de espanto,
 Dios les libre que me vean.

De ustedes, como siempre amarte-
 lado = *Lucas Aleman y Aguado.*

Ocho cuartitos.... El coste es moderado....
 Es precio fijo,.... Así nos le han tasado.

MADRID.

Imprenta de I. SANCHA.

1820.

*Se hallará en las librerías de Minutria, ca-
 lle de Toledo, en la de Sanz, calle de Carre-
 tas y de Brun, frente á san Felipe el Real, y
 en la de Hermoso, calle de la Gorguera.*